



VI CLABES 2016

SEXTA CONFERENCIA
LATINOAMERICANA SOBRE EL ABANDONO
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ESTUDIANTES CON BECA DE EXCELENCIA ACADÉMICA (BEA) DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE.

Línea 5. Políticas nacionales para la reducción del abandono. Políticas de becas y ayudas.

Tipo de comunicación: oral

Aguilar, Angélica

Cortés, Natalia

González, Mariela

Muñoz, Zita

Universidad Austral de Chile – CHILE

e-mail: dae@uach-cl

Resumen. En Chile, en las últimas décadas, la educación superior beneficia a más de un millón de jóvenes, existiendo 60 universidades (707 mil estudiantes), 43 Institutos Profesionales (378 mil estudiantes) y 56 Centros de Formación Técnica (146 mil estudiantes). Del total de universidades, 25 son las más antiguas del país y conforman el Consejo de Rectores de la Universidades Chilenas (CRUCH), representando el 48% de la matrícula universitaria. Para el acceso a estas universidades, se exige la rendición de una prueba estandarizada denominada Prueba de Selección Universitaria (PSU) que mide habilidades cognitivas de Lenguaje y Comunicación y Matemáticas y exige un puntaje mínimo de 475 puntos. Además, para el puntaje final, se incluye entre un 10 al 40% de las Notas de Enseñanza Media (NEM). Del total de estudiantes que rinden la PSU (282 mil el año 2015), un 43% no logra 450 puntos, lo que implica quedar excluidos del acceso a la educación superior universitaria, especialmente los que provienen de colegios municipales o particulares subvencionados. A partir del año 2006 el Ministerio de Educación creó un sistema de ayudas estudiantiles focalizadas aún vigente, que financia el arancel parcial o total de una carrera. Como política pública, se crea la Beca de Excelencia Académica (BEA), para estudiantes egresados de establecimientos municipales y particulares subvencionados, que pertenecían al 5% mejor de cada colegio. El 2012 se amplió al 7,5% y el 2013 al 10%. Para relacionar la excelencia académica con la retención, se tuvo como objetivo para el presente trabajo analizar el impacto que tiene la BEA en el desempeño académico de los estudiantes beneficiarios BEA y no beneficiarios BEA en la Universidad Austral de Chile, cohortes 2012 al 2015. La metodología utilizada es de tipo cuantitativo, alcance descriptivo y de tipo no experimental, longitudinal. Los resultados muestran que en el periodo se matricularon 12.261 estudiantes, de ellos 1.633 tuvieron asignación de BEA (13,3%). El análisis comparativo determinó que los estudiantes con BEA tienen un promedio de retención al término del primer año de un 91,9%, en los sin BEA alcanzó a un 83%. En cuanto a los Colegios de origen, se determinó que los estudiantes con el beneficio siempre tienen un PGA superior a los que no lo tienen. Lo mismo ocurre al comparar a ambos estudiantes en un mismo quintil. Se concluye que la excelencia académica es un buen predictor para asegurar la retención y reducir el abandono en la educación superior.

Descriptor o Palabras Clave: Política pública, Becas y Ayudas, Retención Académica

1. Introducción

En Chile, en las últimas tres décadas, la educación superior ha alcanzado una cobertura a más de un millón de jóvenes, existiendo 60 universidades que ofrecen diferentes alternativas de acceso a carreras profesionales, 43 Institutos Profesionales y 56 Centros de Formación Técnica, con una matrícula al año 2015 de 707 mil 378 mil y 146 mil estudiantes, respectivamente. Dentro del sistema universitario chileno, existen 25 universidades denominadas tradicionales, son las más antiguas del país y conforman el Consejo de Rectores de la Universidades Chilenas (CRUCH), las que representan el 48% de la matrícula universitaria. El acceso a estas universidades exige la rendición de una prueba estandarizada denominada Prueba de Selección Universitaria (PSU), la que mide habilidades cognitivas de Lenguaje y Comunicación y Matemáticas, y cuyo puntaje mínimo de postulación a las universidades del CRUCH, es de 475 puntos. Para el puntaje final de acceso, además se exige una ponderación variable entre un 10 al 40% de las Notas de Enseñanza Media (NEM). En el año 2015, de los 282 mil estudiantes que rindieron la PSU, un 43% no logró 450 puntos, lo cual significa que muchos jóvenes son excluidos del acceso a la educación superior universitaria, especialmente aquellos que provienen de colegios vulnerables de origen municipal o particular subvencionado, generándose una segregación entre éstos y los colegios particulares pagados. Diversos estudios demuestran que la PSU es una barrera de acceso a la educación superior para numerosos jóvenes talentosos que provienen de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica, quedando excluidos del acceso a aquellas instituciones tradicionales con alto prestigio y calidad. (Gil et al., 2013; Orellana et al., 2015). Como consecuencia de ello, se han implementado en el país diversos programas orientados a incluir a aquellos jóvenes destacados académicamente, que provienen de contextos vulnerables, quienes se ha demostrado empíricamente, tienen un buen desempeño académico en la educación superior y en consecuencia se titulan oportunamente. Dentro de las múltiples iniciativas de inclusión surgidas en el país, el Ministerio de Educación de Chile en el año 2006 creó como política pública la BEA, beca que actualmente beneficia al 10% de los mejores estudiantes que provengan de colegios municipalizados y particulares subvencionados y que están dentro de los cuatro primeros quintiles de ingreso socioeconómico. Desde el año 2006 y a la fecha, este beneficio ha tenido una amplia cobertura, el cual en el nuevo escenario que vive la educación superior, debería reorientarse en términos de que se asocia a la PSU para aquellos estudiantes que desean ingresar a carreras universitarias. En función de los antecedentes expuestos se ha tenido como objetivo principal para el presente trabajo el siguiente: Analizar el impacto de la BEA en el desempeño académico y retención de los estudiantes beneficiarios y no beneficiarios de esta beca de la Universidad Austral de Chile, de las cohortes 2012 al 2015.

2. Marco teórico

En Chile la educación superior se ha expandido a más de un millón de jóvenes, observándose que un porcentaje significativo de ellos desertan prematuramente de la educación superior y no logran titularse (OCDE/Banco Mundial, 2009). Esta masificación que también está presente en América Latina, ha debido enfrentar la deserción y retención en la educación superior, la que adquiere especial significancia dado que los estudiantes que ingresan tienen nuevas necesidades y son cada vez más demandantes de la sociedad del conocimiento. En síntesis, el nuevo escenario es una universidad masificada, muy diversa y heterogénea. Del total de estudiantes que rinden anualmente la PSU para acceder a universidades del CRUCH (282 mil el 2015), un 43% no logró 450 puntos, lo cual significa que muchos jóvenes quedan excluidos del acceso a la educación superior universitaria, especialmente aquellos que provienen de contextos vulnerables y que han realizado su educación media en colegios municipales o particulares subvencionados, generándose una segregación entre éstos y los colegios particulares pagados (Mineduc, 2012). Reconociendo que el acceso vía PSU a la educación universitaria, excluye a numerosos jóvenes talentosos, en la última

década han surgido en el país una serie de acciones afirmativas propiciadas ya sea por el estado, universidades o privados, que se han constituido en programas de acceso inclusivo donde el talento, mérito académico y excelencia son fundamentales al momento de orientar e incidir en las políticas públicas del país. En este sentido se reconoce como pionera en el tema a la Universidad de Santiago de Chile en la década de los 90. Posteriormente, en el año 2007 surge la Red de Programas Propedéuticos Unesco en el que participan 16 universidades y se focaliza en estudiantes que están entre el 10-15% superior según su ranking de notas dentro de cada colegio, los cuales habiendo cumplido ciertos requisitos mínimos, pueden acceder a un cupo en una carrera universitaria, independiente del puntaje obtenido en la PSU. Complementario a lo anterior, según la experiencia internacional y el aval de diversos estudios que surgen en la Universidad de Santiago de Chile (USACH), a partir del año 2013 se incorpora el Ranking de Notas, el cual es un factor de selección que beneficia a los estudiantes que presentan un buen rendimiento académico en su contexto educativo y que tiene como propósitos contribuir a seleccionar a los mejores estudiantes para la educación universitaria, contribuyendo así a una verdadera movilidad social, la cual finaliza al momento de egreso del estudiante de la carrera universitaria que cursó Gil et al., (2013). Una iniciativa de más reciente data, es el Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE), que ha sido impulsado por el Ministerio de Educación Chileno (MINEDUC) y tiene como pilar el reconocimiento de la trayectoria escolar del estudiante, lo cual es un buen predictor del éxito académico de los que ingresan a la educación superior. Esto lleva implícito una mejora en las tasas de retención y de titulación. Se inicia en tercer medio y al término del cuarto medio, se selecciona al 15% de los estudiantes con mejor rendimiento, los cuales accederán a un cupo en una carrera universitaria, independiente del puntaje que obtengan en la PSU (Mineduc, 2014).

El Estado de Chile, a través del MINEDUC, desde el 2006 ha venido generando un sistema de ayudas estudiantiles aún vigente, que financia el arancel parcial o total de la carrera a estudiantes de escasos recursos que ingresan a las distintas instituciones de educación superior. En este contexto, como política pública y en apoyo a los estudiantes talentosos con mérito académico, a partir del 2006 se crea la BEA, la que beneficia a estudiantes egresados de establecimientos municipales y particulares subvencionados, de los cuatro primeros quintiles de ingreso socioeconómico, que pertenecían al 5% mejor de cada colegio. Posteriormente, el año 2012 se amplió al 7,5% y a partir del 2013 al 10% mejor de cada colegio. Este beneficio se asigna a los estudiantes independiente del puntaje obtenido en la PSU, lo cual permite hacerlo efectivo en las distintas instituciones de educación superior. Sin embargo, este beneficio no es posible utilizarlo en las universidades del CRUCH, si es que el estudiante no alcanza los 475 puntos en la PSU. Además, cubre en promedio sólo un tercio de lo que significan los aranceles universitarios de las carreras. Independiente de las restricciones que tiene esta política pública, ha contribuido de manera efectiva a que numerosos jóvenes accedan a la educación superior, permitiéndoles un desempeño académico exitoso que no sólo está centrado en el acceso sino principalmente en el egreso de su carrera profesional. En este sentido el estudio realizado por Bravo et al., (2010) y que involucra a las universidades del CRUCH, demuestra que los estudiantes con BEA al término del primer año, tienen un mejor rendimiento académico que los sin BEA.

3. Metodología

La metodología utilizada fue de carácter cuantitativo, de alcance descriptivo y no experimental, longitudinal. Como fuente de información se utilizó la base de datos institucional de la Unidad de Análisis Institucional, de la cual se obtuvo la caracterización socioeducativa de los estudiantes de las 53 carreras que ofrece la Universidad, de las cohortes 2012 al 2015 los que se clasificaron en estudiantes Top 10 con preasignación de BEA por el Mineduc y los estudiantes No Top 10 que no obtuvieron BEA. Las variables consideradas para el análisis comparativo fueron las siguientes:

rendimiento académico expresado en Promedio General Acumulado (PGA) al término del primer año académico, retención y rendimiento académico en PGA al año cuatro de la cohorte 2012, retención al año tres de la cohorte 2013, retención al año dos de la cohorte 2014.

4. Resultados y Discusión

4.1 Asignación BEA cohortes 2012 – 2015. En la Tabla 1 se presenta el número total de estudiantes de las cohortes 2012 al 2015, con su respectivo número de estudiantes beneficiarios con y sin BEA, datos a partir de los cuales, se realiza el análisis según las variables especificadas en el punto 3.

Tabla 1. N° estudiantes por cohorte 2012 - 2015 con y sin BEA.

Cohorte	Con BEA	Sin BEA	Total	% BEA
2012	236	2.461	2.697	8,8
2013	444	2.568	3.012	14,7
2014	513	2.751	3.264	15,7
2015	440	2.848	3.288	13,4
TOTALES	1.633	10.628	12.261	13,3

Según la tabla 1, en el periodo ingresaron 12.261 estudiantes, de los cuales 1.633 fueron beneficiarios con BEA, es decir, un 13,3% del total de matriculados, tenían el beneficio. Al relacionar esto con los colegios de origen de los estudiantes a quienes está destinada esta beca, se observa que no es tan significativo el porcentaje de becarios BEA, a pesar de que a la Universidad Austral de Chile ingresa un alto porcentaje de estudiantes de colegios municipalizados y particulares subvencionados (Fig. 1), lo que podría explicarse porque muchos de los estudiantes provenientes de estos colegios, aun siendo meritorios académicamente en su contexto, no han logrado el puntaje mínimo de ingreso establecido a través de la PSU.

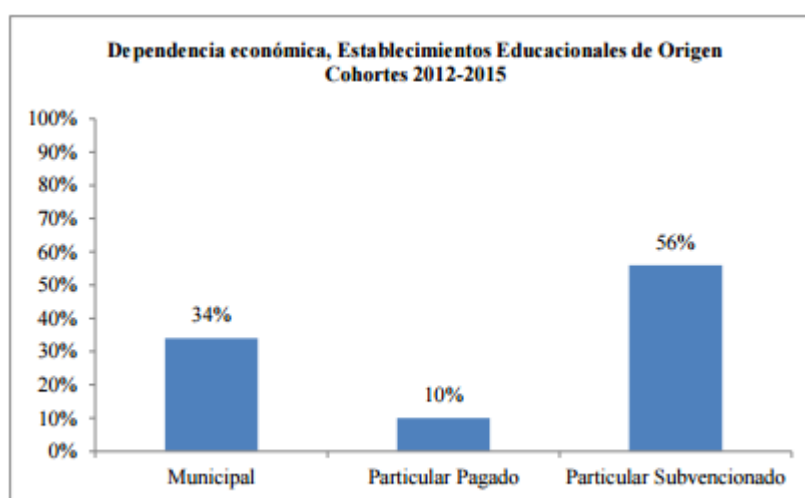


Fig. 1. Dependencia económica, Establecimiento Educativo de origen, cohortes 2012-2015

La figura 1, también evidencia que la Universidad Austral de Chile como Universidad Regional ubicada en el sur austral de Chile, acoge a un porcentaje importante de estudiantes que provienen de colegios municipales y particulares subvencionados, muchos de los cuales son de sectores rurales con niveles importantes de carencias económicas y culturales. En este sentido y tal como lo señalan diversos informes de la educación superior en Chile y América Latina, la educación superior está enfrentada a nuevos desafíos donde la diversidad y heterogeneidad de su población estudiantil, constituyen un reto para las instituciones tanto en los indicadores de retención como en la formación integral de los y las jóvenes.

4.2 Promedio de NEM de enseñanza media. En la figura 2 se compara por cohorte, las NEM promedio de los estudiantes con y sin BEA que obtuvieron en el transcurso de su enseñanza media.

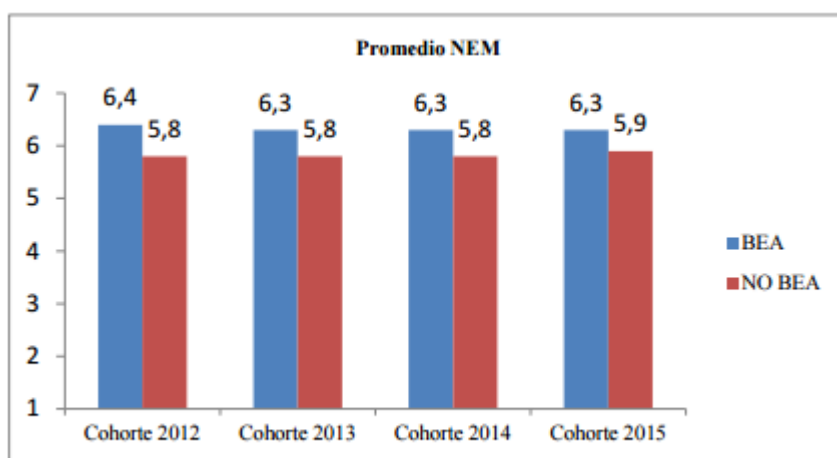


Fig 2. NEM promedio cohorte 2012 -2015

Según lo que se observa en la figura 2, en las cuatro cohortes en estudio, todos los estudiantes que tienen BEA, tienen un promedio de NEM significativamente superior a los estudiantes sin BEA. Esto da cuenta de la adecuada focalización que se hace al momento de la asignación del beneficio, lo que se concreta a través de la unidad de Becas y Créditos del MINEDUC. Cabe señalar que la asignación se hace al 10% mejor de los estudiantes que provienen de colegios municipalizados y particulares subvencionados y que pertenecen a los cuatro primeros quintiles de ingreso socioeconómico.

4.3 Retención de estudiantes al término del primer año.

Asumiendo que todos los estudiantes parten académicamente, en igualdad de condiciones al momento de ingresar a primer año de una carrera, dado que existe un modelo educativo común que establece una carga académica mínima para los planes de estudios, en la figura 3 se presenta la retención entre estudiantes BEA y no BEA, al término del primer año de las cohortes 2012, 2013, 2014 y 2015

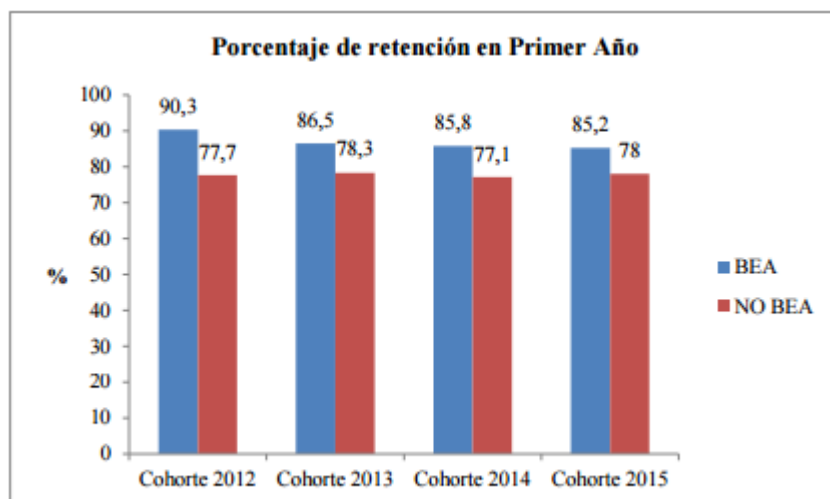


Fig. 3. Retención al término del primer año. Cohortes 2012 - 2015

Según lo que se muestra en la figura 3, en todas las cohortes se observa que al término del primer año, los estudiantes con BEA, son los que muestran un mayor porcentaje de retención. En promedio, los estudiantes con BEA, logran una retención del 87%, en tanto, en los sin BEA, esta retención alcanzó a un 77%. Es necesario señalar que es frecuente que en el primer año los estudiantes busquen otras opciones vocacionales, se cambien de carrera o de universidad, por ello, es relevante hacer el seguimiento y acompañamiento que hoy en día hacen las universidades en el país.

4.4 Promedio General Ponderado (PGP) al término del primer año

En la figura 4 se compara el Promedio General Acumulado (PGA) al término del primer año de todas las cohortes en estudio.

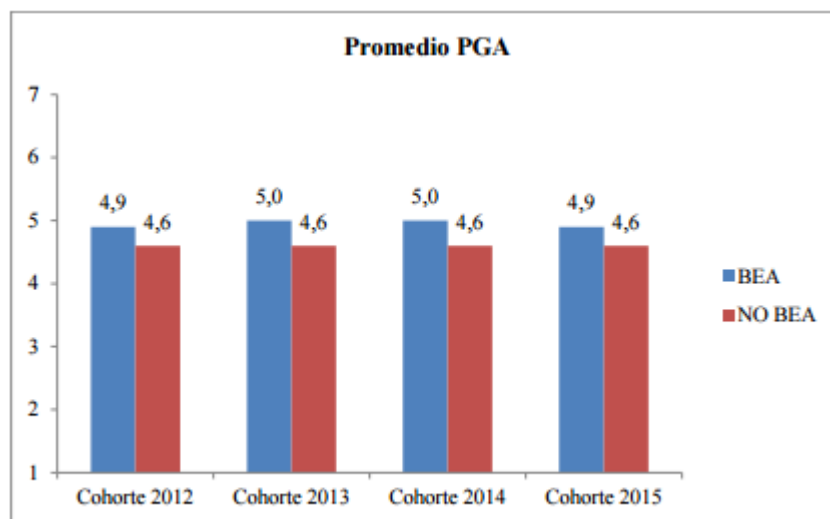


Fig.4. PGA al término del primer año. Cohortes 2012 – 2015.

Al analizar el rendimiento académico de las cuatro cohortes, una vez más, los estudiantes con BEA sobresalen sobre los sin BEA. Si bien es cierto que pareciera no significativa la diferencia, es necesario señalar que estos resultados son al término del primer año, periodo en que los y las jóvenes están en proceso de ajuste a los nuevos desafío que implica una carrera universitaria. Según Gil, (2013), en estudios realizados en la USACH, los estudiantes con BEA se consolidan académicamente de manera más significativa a partir del tercer año, demostrando que concluyen antes su plan de estudio que los sin BEA y aportan a la tasa de titulación oportuna. Por otra parte,

también se demuestra que estudiantes del quintil 1 con BEA superan a estudiantes de quintiles superiores sin BEA.

4.5 Retención al 2015. Cohortes 2012 y 2013

En la figura 5 se presenta la retención de las cohortes 2012 y 2013, transcurridos cuatro y tres años, respectivamente, desde que ingresaron a una carrera.

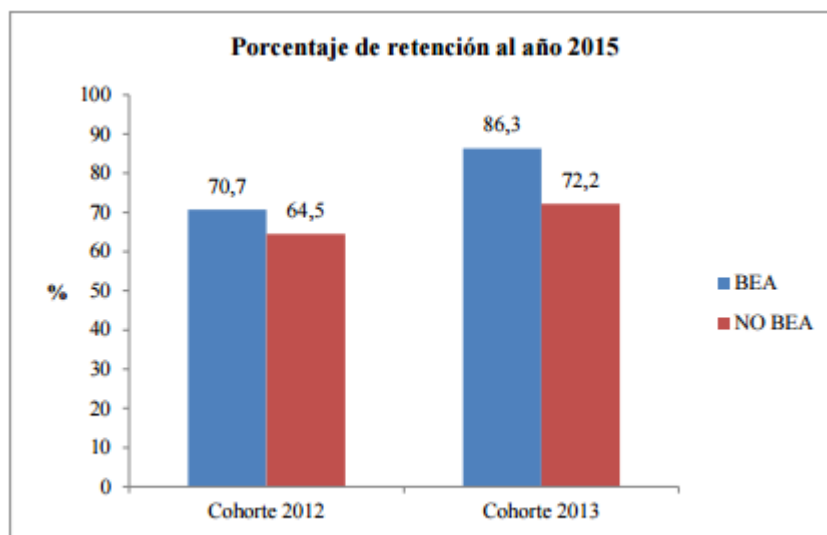


Fig. 5 Retención al 2015 de las cohortes 2012 y 2013

De acuerdo a lo que se observa en la figura 5, en la cohorte 2012, los estudiantes con BEA presentan un mayor porcentaje de retención que los sin BEA, aun cuando han disminuido respecto de la retención evaluada al término del primer año. Sin duda, esto hace necesario el seguimiento año a año, a objeto de determinar de manera efectiva cual es la real tasa de abandono. Tal como se señaló anteriormente, es probable que muchos de los jóvenes que desertan, hayan buscados otras opciones en la educación superior, toda vez que la oferta académica es amplia y diversa en el país. Para la cohorte 2013, los con BEA son superiores a los sin BEA, manteniéndose en valores relativamente cercanos a lo que ocurrió al término del primer año. En síntesis, se demuestra que los mejores estudiantes en contexto y que son beneficiarios de la BEA, tienen mayor éxito académico en la educación superior. Esto es un factor clave que debiera orientar las políticas públicas de acceso y financiamiento, promoviendo con ello la equidad en el acceso, la calidad y la retención en la educación superior. Transcurridos 10 años de la implementación de la BEA, se hace necesario evaluarla en términos del monto que se asigna a cada estudiante en términos de arancel y de la cobertura que actualmente tiene.

Tal como lo señala Gil (2016), se debe avanzar hacia una “Gratuidad Responsable y Universal en Chile”, teniendo en cuenta que son numerosas las evidencias empíricas que demuestran que los talentos están igualmente distribuidos entre ricos y pobres y que los mejores de cada colegio, tienen las herramientas para cursar con éxito una carrera universitaria. Por ello, resulta relevante que los incentivos al mérito académico se sigan fortaleciendo, toda vez que en Chile se está en proceso de implementación de la gratuidad para la educación superior.

5. Conclusiones

- La evidencia empírica avalada por los resultados que se presentan en el presente trabajo y los resultados de diversos programas de inclusión vinculados al acceso a la educación superior de estudiantes meritorios que se están llevando a cabo en Chile, demuestran que es posible avanzar hacia mejores indicadores en retención y tasa de titulación oportuna,

promoviendo el acceso a la educación superior de los mejores estudiantes independientes de su contexto.

- Los estudiantes que están en el 10% mejor de su colegio, independiente del origen de éste, siempre tendrán mayor éxito académico en sus estudios universitarios, lo cual se ve reflejado en el porcentaje de retención y PGA que se presentó en el presente trabajo.
- Es relevante que como política pública los incentivos al mérito académico se sigan perfeccionando y fortaleciendo, de manera tal que la educación superior sea más inclusiva contribuya concretamente a la verdadera movilidad social que requiere el país.
- La experiencia recogida en Chile con esta política pública constituye una sólida base para que otros países orienten sus esfuerzos de financiamiento hacia estudiantes talentosos, asegurando con ello la permanencia en la educación superior y titulación oportuna de numerosos estudiantes de América Latina y el Caribe.

6. Bibliografía

- Bravo, D., Del Pino, G., Donoso, G., Manzi, J., Martínez, M., Pizarro, R. (2010). Becas de Excelencia Académica y Rendimiento Relativo en el Primer Año en las Universidades del Consejo de Rectores. Comité Técnico Asesor Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. Santiago, Chile. 33p.
- Chile. Ministerio de Educación (2012). Deserción en la Educación Superior en Chile. Serie Evidencias. Centro de Estudios. Año 1, N° 9. 12 p.
- Chile. Ministerio de Educación (2014). Fundamentos del PACE. Elementos que fundamentan su implementación y su etapa piloto. http://www.mineduc.cl/index.php?id_portal90
- Gil, F.J., Paredes, R. y Sánchez, I. (2013). El ranking de las notas: inclusión con excelencia. Centro de Políticas Públicas Pontificia Universidad Católica de Chile. Año 8, N° 60. 19p.
- Gil, F.J., Treviño, E., Sanhueza, C., Rahmer, B., Meneses, F., Glasinovic, V., Gómez, M., Núñez, C. y Guerrero, D. (2016). Gratuidad Responsable y Universal en Chile. Documento de Trabajo Cátedra UNESCO sobre inclusión en Educación Superior Universitaria. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. 66p.
- OCDE/Banco Mundial (2009). La Educación Superior en Chile. 309p.
- Orellana, M., Moreno, C. y Gil, F. (2015). Inclusión a la universidad de estudiantes meritorios en situación de vulnerabilidad social. Cátedra UNESCO Inclusión a la educación superior universitaria Universidad de Santiago de Chile. 12p.